

ESCRITORES DE CHILE II

JEAN EMAR

ESCRITOS DE ARTE (1923-1925)

Recopilación, Selección e Introducción

Patricio Lizama A.

 DIRECCION
DE BIBLIOTECAS
ARCHIVOS
Y MUSEOS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DIEGO BARROS ARANA

GRUPO "MONTPARNASSE"

En la Casa Rivas y Calvo¹, exposición de las obras de Manuel Ortiz, Julio Ortiz,
Henriette Petit, José Perotti y Vargas Rosas

CUATRO ARTISTAS SE JUNTAN PARA EXPONER SUS OBRAS a las que acompañan las de otro artista por años alejado de Chile. Sobre el conjunto, como un lazo de unión, Montparnasse. Montparnasse, barrio de artistas en París, en cuyos cafés, academias y exposiciones bulle gran parte del porvenir de las artes plásticas y donde muchos ídolos caducos se han destrozado, muchas ideas rancias sepultado y no pocas semillas que luego germinaron, han sido sembradas.

Para los cinco exponentes ese nombre no indica una igual tendencia pictórica; para ellos Montparnasse no es una escuela, no es un mismo objetivo perseguido. Es un recuerdo. Un recuerdo grato al sitio por donde todos pasaron y que uniéndose así, por camaradería, acaso los separó plásticamente. Antes de pasar por París había, sin duda, mayores semejanzas entre ellos, la semejanza de la misma fórmula pictórica, sobre la que se pueden hacer variaciones llamadas vulgarmente "personalidad".

De una total inutilidad habría sido un viaje por el Viejo Mundo, un estudio a los museos, una confrontación con el arte vivo en marcha y una larga estadía en Montparnasse, si todo ello hubiese traído como resultado el abandono de una fórmula, de un modo, para adoptar otro modo más en boga. Habría sido cambiar de ropaje quedando en la misma prisión. No ha sucedido así con ninguno de los exponentes. Lejos de eso. La Europa del arte rompió en ellos la unidad de principios limitados y establecidos de antemano, para empezar a marcar en cada uno una lenta y segura evolución hacia el hallazgo de sí mismo. Es el único lazo común. Es la única verdad común que para todos apareció allá en París y allá en París se cristalizó en el Montparnasse febril.

Espero hablar por separado de los cinco exponentes. Mas no pienso hacer crítica oficial de las obras expuestas, marcando, según mi criterio, las cualidades y flaquezas de ellas. La crítica, como la pintura misma, no hay que limitarla. Las obras allí están y basta. Hacer explicaciones alrededor de ellas sería rebajarlas y sería, sin duda, exponerse a hacer literatura sobre la pintura, punto débil de toda crítica pictórica. Trataré de hablar por separado con los exponentes para que ellos digan lo que piensan del arte o del ambiente artístico en Europa o de cualquier cosa. Comentarios al margen de la pintura. Comentarios que ojalá logren llenar los vacíos irremediables que aparecerán entre un período y otro de la labor de cada artista. Vacíos aumentados por la falta de puntos de comparación, por la carencia total de obras modernas en nuestro país, por la ignorancia total que hay aquí de toda una faz del arte plástico de hoy día. Estos vacíos hacen aparecer

¹ El grupo Montparnasse se constituyó y apareció en la historia de la pintura chilena con esta exposición, realizada en octubre de 1923 en la Casa Rivas y Calvo. Ésta era una casa de remates ubicada en la calle Compañía, en la que se hicieron diversas exposiciones de pintura y pertenecía a Carlos Rivas Vicuña y Arturo Calvo Mackenna.

Es necesario consignar que además de los expositores mencionados, Camilo Mori también participaba de los mismos postulados del grupo, había estado en París junto a Emar y los demás pintores en la misma época, y todos regresaron a Chile en 1923.

a las obras como hijas del capricho, del *snobismo*, de una moda. No hijas de una razón de ser que hunde sus raíces en la pura tradición del arte. Esta razón de ser es la que quisiera poder reconstruir con la ayuda de los artistas que hoy vemos reunidos y que muestran el resultado de una evolución y se ven obligados, forzados casi, a no poder revelar las causas de dicha evolución.

Si esta tarea la realizo, siquiera en parte, me daría por altamente satisfecho.

(La Nación, lunes 22 de octubre de 1923, pág. 3)